

y vida eterna. Puedes hacer la paz con Dios ahora mismo, pidiéndole que entre en tu vida y tu corazón. Lo puedes hacer repitiendo una sencilla oración como esta:

“QUERIDO JESÚS, NECESITO AYUDA, POR FAVOR AYÚDAME SOY PECADOR Y NECESITO PONER MI VIDA EN ORDEN, PERO NO PUEDO HACERLO SOLO. HE TRATADO Y HE FALLADO MUCHAS VECES. POR FAVOR PERDONA TODOS MIS PECADOS Y DAME UN NUEVO COMENZAR. CREO QUE TÚ ME AMAS Y QUE MORISTE POR MIS PECADOS. VEN A MI VIDA Y SÉ MI SEÑOR Y SALVADOR, NECESITO TU PAZ Y TU FUERZA. RINDO MI VIDA Y MI TODO A TÍ. AHORA CREO QUE HAS PERDONADO MIS PECADOS Y HAS SALVADO MI ALMA. GRACIAS”.

Si has orado para confiar en Jesucristo como tu Señor y Salvador, o si necesitas más información o literatura, por favor escribe a la dirección que aparece abajo.

QUE DIOS TE BENDIGA!...

- Joseph H. Hovsepián

Spanish - ESUW15 - Printed in Canada
www.templebaptistmontreal.com

Good News Ministries • 514-279-9626

5815 Durocher Avenue, Outremont, QC Canada H2V 3Y5

EVANGELICAL TRACT DISTRIBUTORS

P.O. Box 146, Edmonton, AB. Canada T5J 2G9

www.evangelicaltract.com



En una revista sensacionalista, Elizabeth Taylor dijo una vez: “Dios sabe que he tratado: he probado fama, comidas, hombres, drogas y bebida, pero nunca he encontrado paz.” La historia continúa, declarando que cuando Taylor miró a su madre dormida estando muy cerca de la muerte, dijo muy tristemente: “Tal vez la muerte es la única paz.”

A Elvis Presley un reportero le preguntó seis semanas antes de su muerte: “Elvis, cuando empezaste con la música, tu dijiste que querías tres cosas en la vida: riqueza, fama y felicidad. ¿Eres feliz? Presley dijo: No, estoy tan solo como el infierno”, Tal parece que la riqueza, fama y supuestos amigos, y hasta ser joven y saludable, no necesariamente traen paz y felicidad. Elizabeth Taylor y Elvis Presley tuvieron todo eso y más, excepto paz y felicidad. Y ellos no son la excepción. El mundo está lleno de personajes ricos y famosos que se sienten solos y miserables. La mayoría de gente que se suicidan, son jóvenes en la plenitud de sus vidas y este fenómeno va en incremento. Soledad y depresión son los problemas más frecuentemente diagnosticados. Los pobres y los enfermos no son los únicos afectados por la soledad, temor, depresión o ansiedad. Hombres y mujeres, ricos y pobres, jóvenes y viejos, en todo lugar anhelan encontrar algo de felicidad y paz. Desafortunadamente, pocos tienen éxito.

¿Por qué? ¿Por qué no podemos encontrar paz y felicidad? El problema es que estamos separados de Dios. La Biblia confirma esta separación: “recuerden que en otro tiempo estaban sin Cristo... Vivían en este

mundo, sin Dios y sin esperanza”. (Efesios 2: 12) El problema de la alienación afecta a toda la humanidad porque: “Todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios”. (Romanos 3:23) Somos por naturaleza seres pecaminosos viviendo apartados del Dios de Santidad. Este problema nos deja con un vacío que busca el ser llenado. Pascal, el gran matemático dijo una vez: “Dentro de cada uno de nosotros hay un vacío que solamente puede ser llenado por Dios”, ¿Cómo derrotamos este obstáculo de pecado? La solución al problema debe venir de Dios mismo, puesto que el ser humano es pecador. La solución que Dios nos da es Jesucristo, quién es el Príncipe de Paz (Isaías 9:6) La palabra hebrea usada es USar Shalom” y tiene un significado más elevado que el término paz; ésta palabra no solamente significa ausencia de guerra y de conflicto, sino que también incluye: prosperidad, bienestar, armonía sinigual, paz en el corazón y paz con Dios. Este viene a ser el perfecto estado del hombre.

Leemos acerca de la solución de Dios en su Santa Palabra: “Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su hijo unigénito, para que todo aquél que en él cree, no se pierda mas tenga vida eterna”. (Juan 3: 16) Dios hizo su parte para alcanzarte: él desea que tengas paz, gozo, y vida eterna. ¿Tienes paz y gozo? o ¿Las dudas y el temor se han convertido en una forma de vida para ti?

Si lo que estas buscando es felicidad, gozo y paz, solo lo encontrarás en Jesucristo, quién murió por cada uno de nosotros. Él quiere que tengas paz duradera